

**«APORTAR CONTRIBUCIÓN», «EXPERIMENTAR CAMBIOS»
– LAS CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE
EN EL ESPAÑOL Y EN EL ALEMÁN**

ANITA RÁCZ

Universidad de Szeged

Abstract

This essay gives an overview about the so called 'light verb constructions' (LVCs) of the Spanish and German languages. LVCs are formed by the combination of a noun as the semantic, and a verb as the syntactic head of the construction. Since the description of their Spanish equivalents has gained attention only recently, we consider it important to adapt and apply the findings of the thorough German experiments on Spanish LVCs.

1. Introducción

El equivalente alemán del término *construcciones con verbo soporte* o *verbo de apoyo* (CVS) surgió en los años 1960 y estaba estrechamente relacionado con las tendencias de nominalización observables en el idioma alemán. Inicialmente la expresión tenía connotaciones bastante negativas: tanto las denominaciones alemanas (Streckformen, Schwellformen), como el nombre húngaro (terpeszkedő kifejezések) aludían despectivamente a la forma compleja de estas construcciones.¹ No obstante, con el interés vivo y mediante los análisis multifacéticos de estas unidades, los investigadores se dedicaban cada vez más a su descripción objetiva, y los resultados lingüísticos abogaron por la necesidad de un cambio de postura frente a las CVS.

En la presente contribución nos proponemos el estudio de estas estructuras desde una perspectiva doble, o sea, contrastiva. Como punto de partida y de referencia recurrimos a la lengua alemana, donde los innumerables trabajos de las últimas décadas han logrado ya una exploración bastante profunda del tema. Tales investigaciones detalladas gozan de aún más valor si una comparación con otro idioma –como en nuestro caso el español– hace visible su descripción obviamente deficiente. De hecho, las estructuras españolas se han convertido solo recientemente en el foco de atención, pero los análisis parecen estar todavía en fase incipiente. Hasta la actualidad los investigadores han sido incapaces de llegar a un consenso en cuanto a la existencia de las CVS españolas, y también sus características, su denominación así como sus funciones siguen en entredicho. Esto se evidencia por el hecho de que las CVS han

¹ Péter BASSOLA, “Funktionsverbgefüge im Deutschen und im Ungarischen”, in: Péter BASSOLA et.al., *Theoretische und praktische Überlegungen zu einem kontrastiven Substantivalenzwörterbuch*, Szeged, Grimm, 2005, 168.

quedado hasta ahora –salvo algunas excepciones– casi completamente proscritas de la gramaticografía española. Su existencia no es, sin embargo, cuestionable, puesto que muchas CVS españolas figuran en diccionarios mono- y bilingües.

En una área tan poco explorada parece cualquier intento de un análisis exhaustivo y de una clarificación de la problemática española una misión imposible. La única meta del presente artículo consiste meramente en

- 1) proporcionar una visión general de la definición actual de las CVS partiendo de la lingüística española y alemana para aplicarla a las construcciones españolas (punto 2),
- 2) con la ayuda de estas definiciones promover un “sistema de criterios” que posibilite la elaboración de una lista de CVS españolas (punto 3),
- 3) examinar esta lista según algunos aspectos seleccionados (principalmente según ciertos criterios semánticos y morfosintácticos) (punto 4),
- 4) identificar algunas leyes existentes entre las CVS españolas y alemanas con especial atención a la pasivación (punto 4.2).

Como estos puntos representan al mismo tiempo las estaciones de nuestra investigación, pretendemos mantener esta procesión de metas y aspectos también en los capítulos que siguen.

2. CVS en la gramaticografía española y alemana

Durante largo tiempo se consideraba las CVS españolas, al igual que las alemanas, como un rasgo característico de la lengua escrita que era fuertemente atacado por tratarse de construcciones floridas y recargadas.² No obstante, este hecho por sí solo no explica por qué han hecho casi todas las gramáticas españolas caso omiso de las descripciones de estas unidades.

A la hora de estudiar las definiciones de dos gramáticas ampliamente utilizadas y reconocidas que sí se dedican al tema /*Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (1999) y *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) de la Real Academia Española (RAE)/ parece que ambas representan distintos puntos de vista y las contradicciones dentro de las mismas tampoco ocurren con rareza.

Esto se evidencia, por un lado, por la multitud de las denominaciones del verbo soporte que compone las CVS: en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* se mencionan además del nombre *verbos soporte/de apoyo* también la denominación *verbos vicarios y verbos funcionales* refiriéndose al equivalente alemán (Funktionsverb), así como los *verbos ligeros/livianos* siguiendo el ejemplo de los *light verbs* del inglés.

Además de la problemática de designación, queremos alegar brevemente también las dificultades de clasificación y caracterización que se hacen visibles en las gramáticas: los dos tomos se acercan de muy distintas maneras a cuestiones como p. ej. si las CVS

² Bernard PÖLL, *Spanische Lexikologie. Eine Einführung*, Thübingen, Gunter Narr, 2002, 90.

pertenecen a una subclase de las expresiones idiomáticas³ o no⁴, si el verbo soporte puede ser⁵ copulativo o no⁶, etc. Las contradicciones en estas dos ediciones de la RAE son, como los ejemplos afirman, estaciones de un camino hacia la refinación de la definición específica de las CVS españolas, sin embargo, no están conformes del todo con la postura actual de la literatura alemana. Tal vez el mayor contraste consiste en que parece poco aclarado cuáles son exactamente las CVS prototípicas para las que pretenden elaborar una definición. La lista corta que se adjunta en los tomos, contiene exclusivamente construcciones con un sintagma nominal en acusativo (p. ej. del tipo *experimentar cambios* del título). La consecuencia con la que se recopilaban las CVS habla por un procedimiento consciente, sin embargo, se renuncia a todo tipo de explicación explícita acerca de la estructura de las CVS. Esto es algo sorprendente teniendo en cuenta que originalmente varios expertos entendían las CVS como la unión de un verbo soporte y un sintagma nominal a través de una preposición (p. ej. del tipo *estar bajo la influencia de algo*), y hoy la mayoría de las gramáticas alemanas cuenta ambas estructuras a las posibles CVS.⁷

Por las causas y contradicciones esbozadas pretendemos elaborar una definición integral partiéndonos de la lingüística alemana, ya que aquí están varias (casi una docena de) gramáticas a nuestra disposición que someten las CVS a un estudio detallado. No obstante, aún así hay solo un único punto en el que todas se parecen al definir las CVS, y es que se trata de unidades poliléxicas compuestas de un verbo soporte y un sustantivo. Además, dependiendo de los distintos acercamientos, las gramáticas suelen incluir varios otros criterios más, p. ej. que el sustantivo debe estar derivado de un verbo⁸ o de un adjetivo⁹ y que el sintagma nominal solo puede juntarse al verbo mediante una preposición o una forma acusativa.¹⁰ Debido al volumen limitado del presente trabajo tenemos que renunciar a entrar mucho en detalles y repasar todos estos puntos mencionados en las gramáticas. En lo sucesivo nos centraremos solo en los más relevantes que son imprescindibles para determinar la esencia de estas construcciones.

³ Carlos PIERA y Soledad VALERA, “Relación entre morfología y sintaxis”, in: Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española – Espasa Calpe, 1999, 4400.

⁴ Ignacio BOSQUE ed., *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Real Academia Española – Espasa, 2009, 2653.

⁵ Idem.

⁶ PIERA y VALERA, op. cit., 4415.

⁷ Antje HEINE, *Funktionsverbgefüge in System, Text und korpusbasierter (Lerner-)Lexikographie*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2006, 35.

⁸ Peter EISENBERG et. al., *Der Duden in 12 Bänden. Das Standardwerk zur deutschen Sprache. IV, Die Grammatik*, Mannheim-Leipzig-Wien-Zürich, Duden, 2006, 418.

⁹ Gerhard HELBIG y Joachim BÜSCHA, *Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*, Berlin-München, Langenscheidt, 2001, 83.

¹⁰ Elke HENTSCHEL y Harald WEYDT, *Handbuch der deutschen Grammatik*, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 2003, 85.

3. Hacia un sistema de criterios integral y una lista de CVS españolas

Como Heine resume, las gramáticas alemanas mencionan más de 20 rasgos para definir adecuadamente las CVS. Algunos de ellos reaparecen en varios manuales, de manera que es de suponer que estos realmente representan las características prototípicas de estas construcciones.¹¹ No obstante, nosotros defendemos la idea de que no todos estos rasgos son imprescindibles para elaborar un sistema de criterios apto para definir las CVS españolas, ya que p. ej. tanto algunas condiciones semánticas, como unas restricciones sintácticas y morfológicas allí expuestas son más bien específicas de la lengua alemana y captan, por lo tanto, menos la esencia de las CVS en general. De esta manera, basándonos en los rasgos definitorios del alemán, nos limitamos a la siguiente definición de las CVS, cuyos puntos ordenamos en forma de tabla y que también ilustramos con un ejemplo español:

1. Estructura de las CVS

CVS = Verbo soporte + *sustantivo con preposición o en acusativo*

2. Parfraseabilidad

Parfraseable con un verbo predicativo + sustantivo morfológicamente afín o con un verbo copulativo/auxiliar + adjetivo morfológicamente afín

3. Carácter del sustantivo

El sustantivo es deverbial o deadjetival

4. Carácter del verbo soporte

El verbo soporte es verbo predicativo, copulativo o auxiliar

5. Semántica

La CVS tiene un significado sumativo¹²

6. Morfología/Sintaxis

CVS = Verbo soporte + sustantivo en acusativo con un significado pasivo no puede ser pasivado

Ejemplo prototípico:

»Experimentar cambios«

CVS = Experimentar + *cambios* (en acusativo)

Experimentar cambios ~ cambiarse

cambios ← cambiar(se)

experimentar – verbo predicativo

experimentar + cambios
~ cambiarse

experimentar cambios → *cambios están experimentados

Tabla 1: Sistema de criterios para la identificación y descripción de las CVS españolas (reducción y modificación de Heine¹³)

¹¹ HEINE, op. cit., 35.

¹² El significado de toda la construcción se compone de la carga semántica de sus componentes. Este criterio hace posible la distinción de las CVS de las construcciones idiomáticas cuyo significado está abstraído del de sus componentes.

¹³ Ibidem, 43.

Como se puede observar en la tabla y también ha sido subrayado anteriormente, hemos procurado elaborar un sistema de criterios integral que hace posible el “tratamiento uniforme” de las CVS alemanas y españolas. Esta definición es fruto de la reducción, modificación y precisión de los más de 20 rasgos alemanes y, según nuestra convicción, al aplicarla a la lengua española resultará suficiente para la identificación y especificación de sus CVS.

¿Cómo es eso posible? Estos criterios son rasgos constituyentes de las CVS prototípicas del alemán. Además, en la literatura especializada hay relativo consenso sobre los prototipos alemanes de las mismas construcciones (frente a la postura española) y también ponen a nuestra disposición listas de tales estructuras. De esta manera es de suponer que si mediante estos criterios se puede identificar y filtrar las construcciones alemanas, también pueden resultar útiles a la hora de elaborar una lista de CVS españolas. La recopilación de este inventario puede llevarse a cabo mediante listas alemanas y diccionarios del español, puesto que en estos ya figuran las CVS, aunque sin ser llamadas por su nombre. Ahora bien, a través de la aplicación empírica de este sistema a la lengua española hemos forjado una lista de las CVS españolas cuyo fragmento incluimos aquí:

CVS español	Paráfrasis española	Equivalente alemán (CVS)	Equivalente húngaro (CVS)
aportar una contribución a algo	contribuir a algo	einen Beitrag zu etw. leisten	hozzájárulást tenni vmihez
caer en la tentación	tentarse	in Versuchung geraten	kísértésbe esni
cometer un error	errar	einen Fehler begehen	hibát elkövetni
dar una explicación	explicar algo	eine Erklärung für etw. geben	magyarázatot adni vmire
sostener una conversación con alguien	conversar con alguien	mit jmdm. ein Gespräch führen	beszélgetést folytatni vkivel
tener dudas de algo	dudar algo	Zweifel hegen	kételkedni vmiben
tener la capacidad de algo	ser capaz de algo	die Fähigkeit besitzen	képesnek lenni vmire

Tabla 2: Fragmento de la lista de Las CVS españolas y sus equivalentes alemanes y húngaros, elaborada a base del sistema de criterios

En la tabla hemos enumerado unas CVS españolas con sus paráfrasis así como sus equivalentes alemanes y húngaros. Según nuestra opinión, tales listas son de innegable utilidad, ya que pueden rellenar los huecos que se dan en las listas fragmentarias de las gramáticas españolas, donde se hace caso omiso a una gran cantidad de potenciales CVS (basta pensar en las que cuentan con un sintagma preposicional).

Esta enumeración es meramente un fragmento de nuestro registro recopilado: en la lengua alemana se sabe de más de cien expresiones en acusativo y el número de las CVS

con un sintagma preposicional superará la docena.¹⁴ Nuestras investigaciones concernientes y la elaboración de una lista de CVS españolas con más de cien unidades parece atestiguar que la gran mayoría de las CVS alemanas también tiene su equivalente en el español (y viceversa), por lo cual no es sorprendente si las CVS españolas también se representan en una proporción similar. No obstante, debido a las características de las dos lenguas, no se puede establecer una correspondencia de 1:1 entre las CVS españolas y alemanas. En lo sucesivo, nos dedicaremos al estudio de esta cuestión.

4. Las CVS alemanas y españolas desde una perspectiva contrastiva

Sometiendo la lista de más de cien CVS españolas a un análisis detallado, se ponen de manifiesto grandes diferencias entre las dos lenguas. A primer vistazo podríamos sospechar con razón que uno de estos contrastes consistirá en el número de los verbos soporte que figuran en las expresiones. De hecho, en el alemán 55 verbos desempeñan la función del verbo soporte, mientras que en el español gozan solamente 47 de la misma competencia. Esta diferencia significativa de más del 15% nos da a suponer que las construcciones alemanas tienen una estructura relativamente variada (al menos en lo que respecta al verbo soporte), mientras que las CVS españolas – a causa de su menor número – difieren probablemente en cuanto a su función (¿multifuncionalidad?).

Para confirmar o confutar esta hipótesis, en lo sucesivo seguimos analizando más detenidamente las CVS españolas y alemanas con especial atención a algunas características semánticas y morfosintácticas de sus verbos soporte.

4.1. Los verbos soporte: análisis semánticos

Como es sabido, según su carga semántica distinguimos verbos que designan una acción, un proceso o un resultado.¹⁵ Nuestras investigaciones han demostrado que en ambas lenguas los verbos referentes a una acción constituyen el grupo más dominante entre los verbos soporte (según nuestra lista en el español 38 de los 47, mientras que en el alemán 49 de los 55 verbos soporte pertenecen a esta categoría). A pesar de estas similitudes aparentes entre las dos lenguas, una clasificación según el modo de acción (en el alemán: Aktionsart¹⁶) hace evidente las diferencias funcionales, pero no en el sentido de nuestras expectativas.

Parece que en el español la modificación del sintagma nominal dentro de la CVS conlleve muy a menudo el cambio del modo de acción expresado (p. ej. la expresión durativa *echar chispas* (al. *Funken schlagen*) frente a la CVS puntual *echar una ojeada* /al. *einen Blick werfen*/). Como el ejemplo demuestra, a medida que se cambia el sintagma nominal (*chispas* u *ojeada*), se modifica también el modo de acción de la CVS española. El mismo

¹⁴ Ulrich ENGEL, *Deutsche Grammatik*, Heidelberg: Julius Groos, 1988, 408.

¹⁵ HELBIG y BUSCHA, op. cit., 59.

¹⁶ El modo de acción o aspecto léxico “alude a la información aspectual contenida en las unidades léxicas que constituyen predicados”, cita de: Elena DE MIGUEL, “El aspecto léxico”, in: Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española – Espasa Calpe, 1999, 2982.

fenómeno parece ocurrir con menor frecuencia en el alemán, ya que en este caso no solo el sintagma nominal, sino también el verbo soporte sufre un cambio (*schlagen* → *werfen*). Esto sugiere que en el español el sintagma nominal tendrá un peso muy decisivo a la hora de determinar el modo de acción, por lo cual destituye en parte el verbo soporte de esta función muy propia de él según la literatura especializada.¹⁷ Es innegable que este fenómeno también es observable en el alemán, pero los ejemplos hablan por menor abundancia en su caso. Todo esto, sin embargo, abogará contra la multifuncionalidad de los verbos soporte españoles e indicará más bien una “defectibilidad funcional”, con lo cual nuestra hipótesis anterior parece ser desmentida. Esta deficiencia tendrá que ver más bien con la distinta distribución de funciones entre los componentes de la CVS españolas, y esta conclusión parece ser firmemente confirmada por nuestras investigaciones morfosintácticas.

4.2. Los verbos soporte: análisis morfosintácticos

Las investigaciones semánticas-morfosintácticas realizadas en el campo de la pasivación parecen atestiguar que el sintagma nominal es también capaz de asumir otras funciones del verbo soporte. La evaluación detallada de nuestra lista ha confirmado que en el español más del 20% de los verbos soporte expresa un modo de acción transformativo, es decir, designa un cambio de estado. La proporción de estos verbos en el alemán apenas alcanza el 10%. Además, de la lista de construcciones transformativas se puede fácilmente extraer que estas forman la base para el significado pasivo denominado por Weinrich como la *pasiva funcional* (al. *Funktional-Passiv*)¹⁸, p.ej. *hallar (reconocimiento)*, *llevarse (a cabo)*, o *caer (en el olvido)* en el español y (*Anerkennung*) *finden*, (*zur Ausführung*) *gelangen*, (*in Vergessenheit*) *geraten* en el alemán. El mayor número de verbos soporte españoles referentes al modo de acción transformativo indica que aquí, frente al alemán, la construcción pasiva constituye a menudo el punto de partida, de la cual se deriva la forma activa por medio de distintos mecanismos de formación de palabras (como p. ej. en la expresión transformativa *caer en el olvido* y la factitiva¹⁹ *hacer caer en el olvido*).

Por otro lado, el estudio de los verbos soporte factitivos acredita que también de las construcciones transformativas pueden derivarse otras factitivas, como es el caso de la CVS factitiva *llevar a cabo* y la transformativa *llevarse a cabo*.

Este fenómeno puede explicarse con el análisis contrastivo de una de las funciones más relevantes de las CVS. De hecho, la literatura alemana está conforme en que las CVS están capacitadas para parafrasear la pasiva²⁰, y este es el caso en el español también:

¹⁷ EISENBERG, op. cit., 425.

¹⁸ Harald WEINRICH, *Textgrammatik der deutschen Sprache*, Mannheim-Leipzig-Wien-Zürich, Duden, 1993, 164.

¹⁹ Los verbos factitivos representan en este sentido una oposición a la perspectiva transformativa, expresando que el referente del sujeto quiere inducir a otra persona a realizar la acción, la pone en nuevas condiciones. (HELBIG y BUSCHA, op. cit., 63.)

²⁰ HELBIG y BUSCHA, op. cit., 94.

esp. sufrir un daño ~ ser dañado
al. zu Schaden kommen ~ geschädigt werden

No obstante, parece haber una gran diferencia entre los dos idiomas en lo que respecta a esta cuestión. Como explica Weinrich, en el alemán solo los verbos transitivos pueden sufrir una transformación según la fórmula tradicional denominada por él como la “pasiva del objeto en el sujeto” (Objekt-im-Subjekt-Passiv)²¹. Esta afirmación parece tener validez también en el español:

esp. Llevó a cabo su proyecto. (al. Er brachte seinen Plan zur Ausführung.)
vs. vs.

esp. Su proyecto fue llevado a cabo. (al. Sein Plan wurde zur Ausführung gebracht.)

Estas construcciones pasivas se sustituyen en el alemán generalmente por la pasiva funcional.²² De esta manera se puede recopilar pares de verbos complementarios (prácticamente transformativos y factitivos) que son capaces de hacer perceptible esta oposición entre la voz activa y pasiva: (*zur Diskussion*) *stehen* (esp. *estar a discusión*) vs. (*zur Diskussion*) *stellen* (esp. *poner a discusión*); (*zur Ausführung*) *bringen* (esp. *llevar a cabo*) vs. (*zur Ausführung*) *geraten/kommen* (esp. *llevarse a cabo*).²³

No obstante, nuestro inventario también indica una particularidad del español, y es que aquí el número de estos pares de verbos complementarios, que acabamos de describir, resulta bastante escaso. La explicación de este hecho reside en la poca cantidad de verbos factitivos no derivados de otros transformativos. Mientras que en la lista española figuran solo 5 verbos de este tipo, su número en el alemán es casi el doble.

En el español, mediante estos verbos factitivos y transformativos, se expresan, pues, la voz activa y pasiva de las CVS:

esp. **poner** en cuestión (al. etw. in Frage **stellen**)
vs.

esp. **entrar** en cuestión (al. in Frage **kommen**)

Sin embargo, por la escasa presencia de los verbos factitivos en las CVS españolas podemos observar a menudo una discrepancia entre los dos lados, es decir, a muchos verbos transformativos que designan una pasiva funcional, les falta su par activo-factitivo y viceversa. Para complementar las potenciales deficiencias funcionales, el español parece valerse de un método altamente productivo de formación de palabras y de estructuras.

Echemos ahora un vistazo a la primera posibilidad. En este caso el verbo soporte intransitivo y transformativo (como *entrar* en nuestro ejemplo de arriba) carece de un

²¹ WEINRICH, op. cit., 164.

²² Idem.

²³ Ibidem, 165.

par activo. Esta construcción opuesta-complementaria se forma en el español mediante la adición del verbo factitivo *hacer* (al. *lassen*) a la pasiva funcional:²⁴

esp. *caer* en la tentación → *hacer caer* en la tentación
(al. in Versuchung *geraten* → jmdn. in Versuchung *föhren*) o
esp. *entrar* en razón → *hacer entrar* en razón
(al. zur Vernunft *kommen* → jmdn. zur Vernunft *bringen*)

Por otro lado, es también posible que las formas originalmente activas no tengan su “equivalente” pasivo. En este caso se emplean distintas construcciones complementarias para la formación de la pasiva funcional. Estas construcciones se forjan a menudo a través de la adición del *se* al verbo soporte activo, constituyendo así una pasiva refleja:

esp. Su proyecto *fue llevado a cabo*. ~ *Se llevó a cabo* su proyecto.
(al. Der Plan *wurde zur Ausführung gebracht*. ~ Der Plan *föhrt sich aus*.)

Como el ejemplo demuestra, tales construcciones reflejas tampoco son ajenas a la lengua alemana, sin embargo, no pueden estar combinadas con una CVS de ninguna manera. La explicación de eso será que en el alemán el verbo soporte goza de la capacidad de determinar la voz de toda la construcción, ya sea activa o pasiva, de manera que un complemento reflejo con el objetivo de pasivarla produciría una redundancia morfológica. Lo mismo no se da en el español, ya que aquí tales adiciones parecen resultar no solamente posibles, pero también necesarias. *Se* como la marca de la pasiva refleja y el verbo factitivo *hacer* constituyen en este caso aquellas unidades del español, cuya presencia (como p. ej. en *llevarse a cabo*, *hacer caer en el olvido*), pero también ausencia (*llevar a cabo*, *caer en el olvido*) juegan un papel decisivo al determinar la voz de la construcción. En otras palabras: mientras que el alemán recurre a unidades léxicas con fines de pasivación (y procede en realidad analíticamente), en el español se construyen formas sintéticas por medio de elementos gramaticales.

5. Resumen y conclusiones

La meta principal de la presente contribución contrastiva consistía en la definición, identificación y análisis de los verbos soporte, una unidad lingüística solo deficientemente estudiada pero tanto más discutida aún hoy. Como primer paso esbozamos las contrariedades y límites de las definiciones presentes en la actual gramaticografía española que hicieron necesario la implicación de la lingüística alemana como punto de partida para nuestras investigaciones. Tratándose de un terreno mucho más conquistado en el caso del alemán, nos basamos en gran medida en las definiciones de las CVS alemanas para aprovechar los resultados al elaborar un sistema de criterios integral. Según nuestras expectativas, a base de este sistema las CVS españolas podían identificarse y distinguirse de otras unidades lingüísticas.

²⁴ En este estudio tenemos que prescindir de analizar exhaustivamente si existen también otras maneras de construir formas activas, ya que esto requiere análisis adicionales.

La utilidad de este sistema de criterios se confirmó mediante su aplicación empírica a la lengua española. Como resultado, según nuestro leal saber y entender creamos una de las primeras listas de CVS españolas con una base científicamente fundada. La evaluación y el estudio de este inventario según algunos aspectos semánticos y morfo-sintácticos nos permitieron la detección de posibles diferencias entre los dos idiomas. Resumiendo los resultados, las CVS españolas parecen caracterizarse por distribuir sus funciones entre el componente verbal y nominal de un modo diferente al alemán. Con relación a eso invocamos la defectibilidad funcional de las CVS españolas, condicionada por el hecho de que

- 1) el modo de acción está determinada en primera línea por el sintagma nominal y que
- 2) el verbo soporte queda inhabilitado para fijar la voz de la construcción.

El segundo punto hizo preciso que brindásemos atención a aquellas unidades del español que asumirán esta función. Según las investigaciones, estas unidades, cuya presencia, pero también ausencia parece determinar la voz de la CVS son por un lado el *se*, siendo la marca del pasivo reflejo y, por otro lado, el verbo factitivo *hacer*. Estas estructuras posibilitan la derivación de formas activas de las pasivas y al revés. Tales principios productivos son sumamente necesarios ya que el español dispone de menos verbos soporte que el alemán, lo que conlleva también un menor número de pares de verbos activos y pasivos.

Pero ¿por qué son las construcciones con verbo soporte de tanta relevancia? El presente artículo aborda implícitamente un tema interdisciplinario, o sea, la problemática de la traducción asistida por ordenador. Hasta que las CVS de las lenguas no se definan, se recopilen y se introduzcan a las bases de datos, obviamente es poco probable que estas construcciones sean reconocidas y adecuadamente traducidas. Con este trabajo esperamos haber hecho el primer paso en esta dirección.